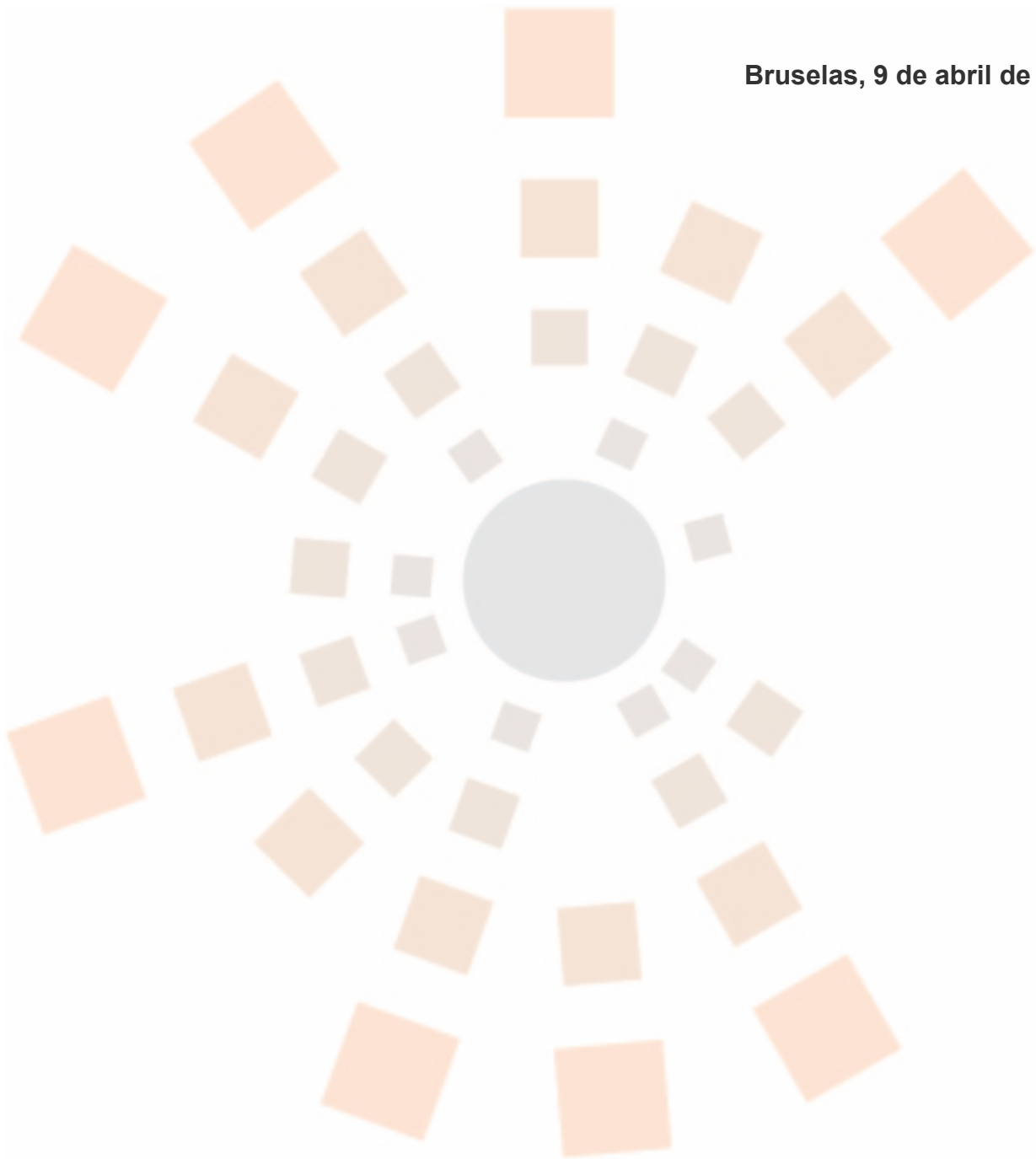


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA SESIÓN  
PLENARIA DEL COMITÉ DE LAS REGIONES**

**Bruselas, 9 de abril de 2003**



## INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA SESIÓN PLENARIA DEL COMITÉ DE LAS REGIONES

Bruselas, 9 de abril de 2003

Queridos colegas, la paz no se puede imponer, -acabo de escuchar-, la libertad sí, la libertad sí. No puede haber paz sin diálogo, -acabo de escuchar-, pero mientras la paz llega no puede haber un solo ciudadano en el País Vasco, ni uno solo, que no pueda defender libremente las ideas que defendemos la inmensa mayoría de los que estamos aquí, -o ideas socialistas o ideas populares-. Este no es el foro para discutir la libertad del País del Vasco o de cualquier territorio o para discutir sobre los problemas territoriales de una región, este es un foro donde quiero y hemos querido muchos, que nuestros colegas europeos sepan que, además de terrorismo, hay un problema de libertad en una parte de la Unión Europea. Este no es un problema español. Este no es un problema vasco. Este es un problema de la Unión Europea.

Y hemos escuchado cuatro testimonios de cuatro representantes locales. En la prensa de mi país y me imagino que en la demás prensa europea hay una sección que se llama "Pasatiempos" y hay un juego que se llama "El juego de los siete errores", que aparecen dos fotografías, dos dibujos, aparentemente iguales, pero que tienen algunas diferencias. Hemos escuchado cuatro testimonios de cuatro representantes locales, pues yo les invito a ustedes a que averigüen dónde está el error, porque los cuatro han dicho lo mismo, pero tres viven amenazados y uno no. Los cuatro han dicho lo mismo, tres viven sin libertad y uno puede disfrutar de esa libertad. Y yo no quiero que el que vive con libertad la pierda, sino que los que no la tienen la recuperen. Ese es el objetivo de esta comparecencia.

Decía Ana, la alcaldesa de Lasarte: Me tienen amenazada de muerte y no puedo hacer nada por evitarlo. Sí puedes, Ana, hacer algo por evitarlo, tienes dos caminos: uno, marcharte de tu tierra, que es un camino incierto porque si te marchas de tu tierra pero sigues siendo socialista o popular te pueden matar en Extremadura, en Andalucía, o en Cataluña o en Valencia, porque matan también fuera del País Vasco, así que es un camino incierto. Y tienes un segundo camino: cámbiate de partido, pásate al PNV, a Batasuna o a Izquierda Unida y tienes garantizada tu vida para siempre. Esto es, señoras y señores, queridos colegas, lo que está ocurriendo en una parte de la Unión Europea, que hay gente que no puede vivir y que no puede ejercer sus derechos políticos y se preguntan con razón: ¿Por qué yo me siento europeo siendo militante del PP o del PSOE en el País Vasco? ¿Porque tengo una chapa en mi automóvil que dice que soy de la Unión Europea? ¿O porque de vez en cuando la Unión Europea me dice cómo tiene que ser el queso o la manzana o el pepino que consumo? ¿Porque me homologan la alimentación? ¿Por eso soy europeo? No, deberían sentirse europeos porque además de homologada la alimentación tienen homologada la libertad, la libertad que tenemos todos y, eso es lo que hoy tienen que llevarse estos representantes, del PP y del PSOE, que están amenazados de muerte. El resto no. Tienen que llevarse la sensación de que son

ciudadanos como nosotros, homologados por nosotros, defendidos por nosotros y enjugando las lágrimas de Ana, de Maite y de tantas Anas y de tantas Maites que en el País Vasco están dejando su vida por defender algo que para nosotros es tan sencillo: pensar como socialistas o pensar como populares, como liberales o como lo que queramos. Y esto es lo que hoy tiene que decidir, dirimir, este Comité para que estas personas se vayan, por lo menos, con el aliento de saber que los europeos consideramos éste un problema no del País Vasco, no de España, sino un problema de la Unión. Si es verdad que no hay fronteras, no puede haber fronteras para que esas personas no puedan disfrutar de su libertad y ser representantes exactamente igual como nosotros.

Así que, yo mañana votaré esa resolución, agradezco profundamente al Presidente Al Bore el trabajo que ha hecho, agradezco al presidente del Partido Popular Europeo, del Grupo Popular Europeo y del Grupo Socialista de este Comité de las regiones el esfuerzo, tan inmenso, que han hecho para que hoy este Comité se dignifique, esté cerca de los ciudadanos y, al mismo tiempo, tengan la fortaleza para decirle a Ana, a Alfonso y a Maite que tienen nuestro respaldo, nuestro apoyo, nuestra consideración y estamos dispuestos a ir hasta donde haga falta para que ellos defiendan y puedan disfrutar de su libertad.

Nada más y muchas gracias.